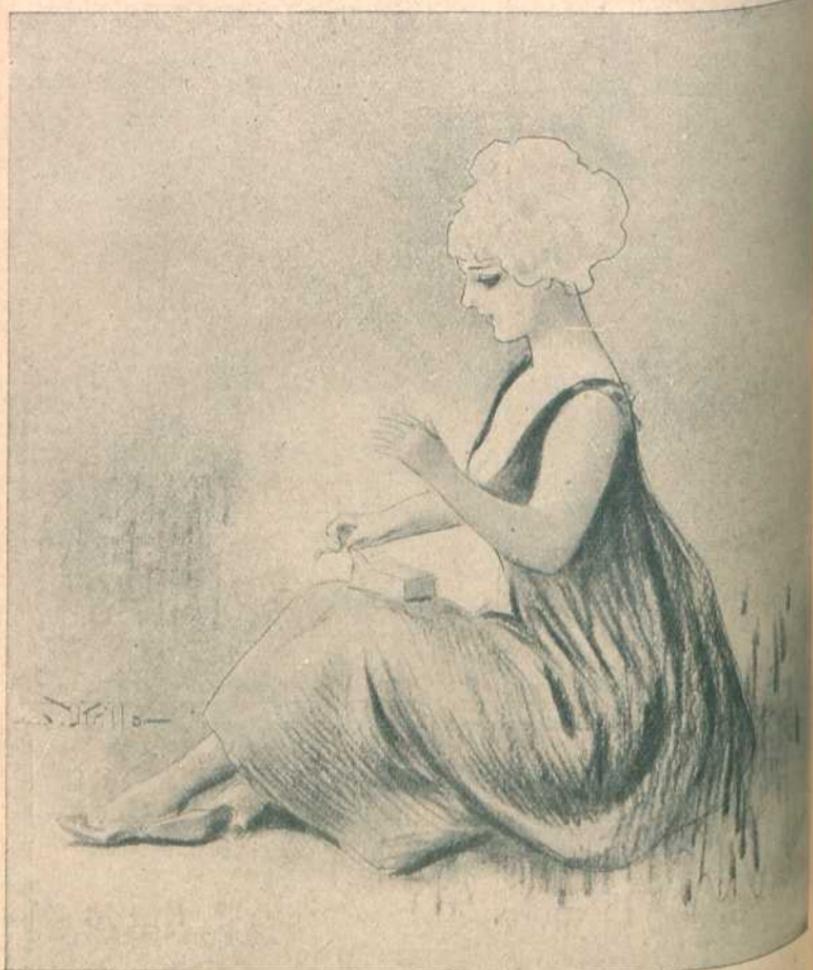


COPO DE NIEVE



Se hace con frecuencia la observación de cómo en la época presente se encanece prematuramente.

Nuestras abuelas — se dice — morían generalmente con su cabellera íntegra y apenas matizada por algunas hebras de plata.

Es ésta una verdad, como lo es también que conservaban hasta la más remota ancianidad su dentadura íntacta y una vista excelente, que les permitía, á los 80 ó más años, leer sin anteojos.

La observación "a priori" es exacta, pero quedan ahí sin profundizar las razones que determinan el fenómeno.

La principal es ésta: Que en la época presente, en que el dulcamarismo se ha adueñado de los artículos de "toilette", imponiendo sus dañinas mixturas, el uso y abuso de éstas ha traído, como corolario, la destrucción de los principios cons-

tituyentes de la salud y el vigor en el bulbo capilar, en los alvéolos dentarios, en los delicadísimos órganos de la vista, constituyendo la ruina de que todos nos quejamos.

Se cuenta de una linda muchacha casaca, á quien un galán metropolitano le hizo el presente griego de una cantidad de lociones á base mineral, que al poco tiempo de usarlas encaneció de una manera tan absoluta, que en su país mereció el apodo de "Copo de Nieve".

Una familia que pasó por la aldea en un viaje á una cercana playa, vió á la muchacha, se compadeció de aquella muchacha prematura y le regaló una caja de cosméticos de Tricófero de Barry, del que ella ha provisión. La muchacha lo usó con paciencia y esmero, y hoy goza de aquella hermosa color castaño.